

PUNTO DE SUSCRICION.

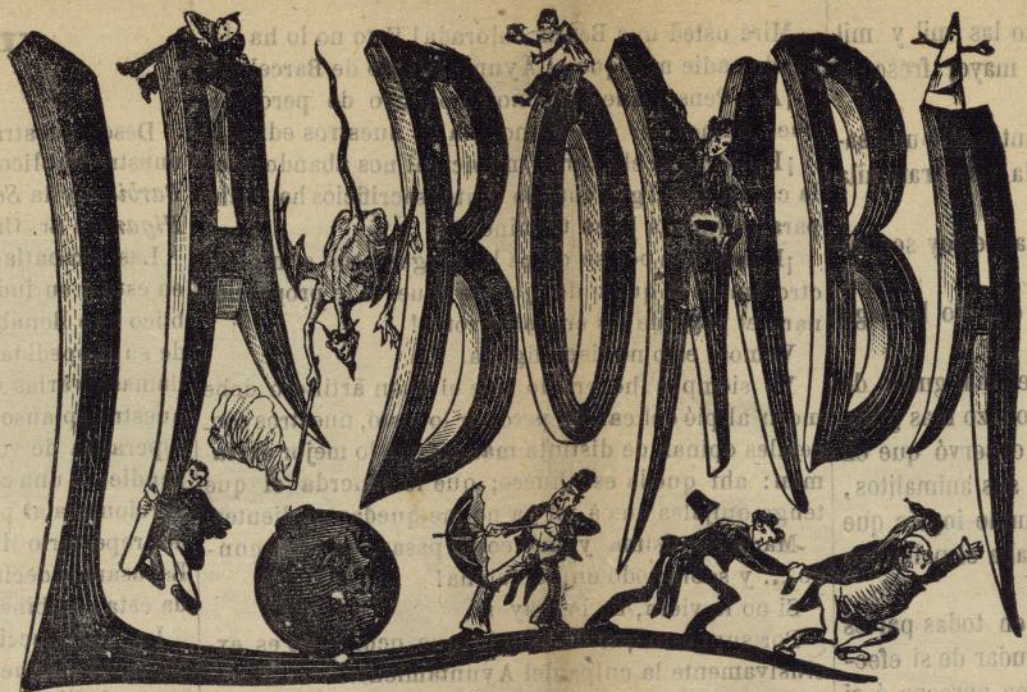
IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración en sellos de correo.

A LA PRENSA ESPAÑOLA.

Fuerte en su derecho la prensa periódica de Barcelona, después de acatar las disposiciones de la superior autoridad civil de la provincia, por injustas y arbitrarias que le parezcan, vuelve por sus fueros y dirige su voz á la de España, segura de ser oída; que siempre el atropello tuvo por castigo las simpatías de los pechos levantados por el que de él es víctima; el compañerismo hizo propia la ofensa á otros inferida; y ante la injusticia se olvidaron opuestas aspiraciones para unir todos los sentimientos en el comun de la reprobacion y de la protesta. No en defensa propia únicamente y movida de egoismo habla la prensa de Barcelona; no es su acento el de la queja, ni su demanda la de auxilio; con viril lenguaje y resolucion inquebrantable dá la voz de alarma á todos los periódicos de España, pues las persecuciones de que hoy es objeto, constituyen un peligro para la prensa, que quedaria á merced de las autoridades que quisiesen interpretar, como lo ha hecho la superior civil de Barcelona, disposiciones de cuya aplicacion en el caso presente protestamos, porque se legisla para crear derechos y definir deberes, no para autorizar la suspicacia y tapar la arbitrariedad con el augusto manto de la ley. Todo puede ser noticia falsa, y en cada palabra se hallará un peligro, si hay empeño en que el peligro aparezca y la falsedad resulte; y aunque el comun sentir repruebe con dureza tal propósito, se impondrán multas, tan pronto decretadas como exigidas. En una entidad estarán el acusador, el juez y el ejecutor del fallo; y lanzada la autoridad por semejante senda, la arbitrariedad no tendrá límites porque es ciega; y hay en la ceguedad carencia de luz, por la persecucion que pesa sobre la de Barcelona. Tan grande es el atropello, que la queja fuera indigna de quien lo sufre, pero en su lugar está la protesta; y á los periódicos todos de España pedimos que á ella se adhieran; que nuestra causa es su

causa, y la tempestad que hoy arrostramos, sobre ellos puede estallar mañana.

Barcelona 14 de mayo de 1878.

*Crónica de Cataluña. — Imprenta. — Gaceta de Barcelona. — Anunciador de Cataluña. — Correspondencia de Barcelona. — Comercio de Barcelona. — Publicidad. — Campana de Gracia. — Bomba. — Látigo. — Crítica. — Arsenal de la devoción. — Coliseo Barcelonés. — Mosquito. — Gaceta Universal. — Verdad. — Entreacto.*

LA LUZ Y LAS TINIEBLAS.

Mi querido Nicomedes: Mucho me alegro que al fin te hayas decidido á no efectuar el viaje que tenias proyectado.

¿Para qué querias venir á Barcelona? Aquí vivimos en un continuado eclipse; la oscuridad reina por completo en la capital y todo es más negro que boca de lobo.

Aquí de noche no se vé nada, absolutamente nada; pero de día, lo que es de día se vé cada barbaridad que tiembla el misterio.

No parece sino, que algunos ciudadanos han perdido el pesquis. El buen sentido anda por los cerros de Ubeda y no estrañaré que el día menos pensado nos encontremos con algun *estrangis* que en vista de lo que pasa nos pregunte si es cierto lo que dijo Dumas cuando dijo que el Africa empieza en los Pirineos.

Yo estoy mareado, mi querido Nicomedes, completamente mareado.

Dices que en tu tierra no ha llovido: pues mira, aquí se nos ha venido encima un chaparron de multas, envueltas en alguna que otra denuncia, que te aseguro que no hay mas que pedir.

¡Pequeño trabajo nos ha caído á los barceloneses! Nadie descansa; todo el mundo suda la gota gorda no pudiendo dar ábasto á sus quehaceres y si la cosa continúa así, creo que vamos á reventar y que vá á desaparecer la crisis.

El gobernador Sr. Aldecoa, no tiene tiempo bastante para imponer multas á los periódicos de la localidad, ni mucho menos tiene espacio para enterarse de las fraternas que le dirigen los diarios de la corte.

El Ayuntamiento está agobiado de trabajo discutiendo si es ó no conveniente insistir en su dimision

que no le quiere admitir el gobierno y admirándose del brillante papel que está representando ante la poblacion, que contempla estupefacta el nuevo sistema de arrojar el muerto que acaba de descubrir la coleccion de ediles que para nuestra felicidad ocupa la casa grande.

Los periódicos semanales no saben como salir del apuro para satisfacer las demandas del público que devora en un santiamen una y otra y otra edicion.

Los abogados no tienen un momento de reposo y les falta tiempo para dictaminar sobre disposiciones que no creen legales ni por lana de cien cabras.

Los vendedores de periódicos carecen de suficiente espacio para correr y evadirse de ciertos individuos que les persiguen como á animales dañinos.

En una palabra: hasta al *Diario de Barcelona* le faltan lágrimas para derramar, al verse ¡pobrecito! objeto de los ataques de toda, absolutamente toda la prensa barcelonesa.

Te digo, mi querido Nicomedes, que esto es una Babel.

No nos entendemos.

Por un lado no se vé nada. Por otro se vé lo que no deberia verse.

El sentido comun, el tacto, la prudencia y alguna otra cosa que me callo, no se vislumbran ni con un telescopio.

En cambio se vé demasiado, la torpeza, la falta de dignidad, la... mas vale que me calle, no haga el diablo que el Sr. Gobernador se crea que aludo á quien no he pensado aludir aunque me empalen.

Queamos, pues, en que has hecho perfectamente en desistir de tu viaje.

Para ver al *Brusi* dando cada tropezon que canta el credo; para ver al Sr. Aldecoa mas cargado que un cabo de realistas; para ver al Sr. Faura metido en un laberinto del que te aseguro que saldrá con las manos en la cabeza y para ver á sus compañeros que no saben porque mares navegan, más vale que te estés quietecito en tu casa.

Abí al menos no conoceis á esas eminencias.

Cuanto daría yo por no haberlas conocido!

Tú no sabes, querido Nicomedes, lo que es vivir en una poblacion en que á cada paso se vé uno expuesto á encontrarse 125 pesetas... de menos en el bolsillo.

No sabes lo que es tener siempre á la vista la sonbra fatigada de un fiscal que á lo mejor te planta una denuncia y te despampana.

No sabes lo que se sufre cogiendo cada día el cé-



lebre Brusi y echándose en el colete las mil y mil inconveniencias que estampa con la mayor frescura del mundo.

Te lo digo con entera convicción: antes que una saturnal de esta naturaleza, prefiero la vida tranquila del campo.

¿Por qué no te vienes conmigo? ¡casi estoy seguro que me contestarás.

Para darte una explicación de por qué no lo hago necesito contarte un cuento.

Un domador de fieras que tenía el mal gusto de meter su cabeza en las fauces de un lobazo mas grande que la presunción del Sr. Mañé, observó que en todas las poblaciones donde exhibía sus animalitos, formaba parte del público un rubicundo inglés que con extraordinaria atención contemplaba el peligroso acto de la introducción de la cabeza.

Admirado el domador de hallarse en todas partes con la presencia del inglés, llegó a dudar de si efectivamente este era siempre la misma persona ó si por el contrario solo una ilusión óptica se lo hacía creer así.

Para salir de dudas resolvió dirigirse al inglés y preguntarle si se había propuesto seguirle en todas partes.

— ¡Oh! sí, mister, contestó el inglés. Ciertamente he determinado no abandonarle á usted.

— ¿Podría saber el motivo? preguntó el domador.

— Muy sencillo, contestó el hijo de la Gran Bretaña; quiero ver el fin de la función.

— Pero, hombre, no lo vé usted todos los días?

— No señor. Falta el último acto.

— No le comprendo á usted.

— Pues vá á comprenderlo al instante. Falta que cuando mete usted la cabeza en la boca del lobo, el lobo se la engulla; y esto es lo que yo espero ver.

Aplica el cuento, mi querido Nicomédese, y saca la consecuencia de por qué no me traslado á ese pueblo.

Quiero ver el fin de la función.

Siempre tuyo

JUAN PARRILLAS.

## ¡BRAVO!

Habló el Ayuntamiento.

Esto nada tiene de extraño, porque todos hablamos... excepto los mudos.

Y en esto de hablar, ó de escribir, que para el caso tiene lo mismo: no todos nos parecemos.

Unos lo hacen muy bien; otros lo hacen regular y otros lo hacen pésimamente.

Ahí tienen al Sr. Mañé, el sabio más profundo del Universo, que se ha propuesto no dar pié con bola cuando coje la pluma y miren ustedes, se ha salido con la suya.

El *probetico* está desconocido.

Desde que se ha convencido de que sus antiguas liberales creencias eran una barbaridad, y desde que fué al Norte á respirar los aires que un tiempo respiraron Rosa Samaniego y otros angelitos por el estilo, el Sr. Mañé escribe peor que Corrons y que el feo malagueño.

Quiero decir con esto, que hay ocasiones en que hasta las inteligencias más privilegiadas se embotan, y cuidado que para embotar la inteligencia del señor Mañé se necesita mucho.

No es extraño pues, que á nuestro querido, estimado y reverenciado Ayuntamiento le haya sucedido una cosa parecida.

El otro día nos regaló la alocución número dos, nacida al calor de la frialdad que se ha apoderado de los mecheros de gas.

Esta alocución, te lo digo con franqueza, mi querido lector, la leí y no pude menos de exclamar: ¡Mañé; eres un grande hombre! El carácter catalán ha llegado al colmo de la degeneración!

LA BOMBA no se enfada nunca: siempre está de buen humor, pero ¡canario! que al verse frente á frente con la susodicha alocución, casi, casi estuvo á punto de perder el equilibrio.

Hubo un momento en que su negruzca tez se puso de color escarlata.

Mire usted una BOMBA colorada! Esto no lo ha logrado nadie más que el Ayuntamiento de Barcelona.

¡Ay! Pensar que está uno en peligro de perder el buen humor por una humorada de nuestros ediles!

¡Pensar que el cuerpo municipal nos abandona en la cuestión del gas cuando tantos sacrificios ha hecho para llevarla á buen término!

¡Pensar que por su culpa ha cargado con el muerto otro amigo á quien de fijo ese muerto le proporcionará el pago de los cristales rotos!

Vamos, esto no tiene figura.

Yo siempre he creído que el buen artillero debe morir al pié del cañón, pero por lo visto, nuestros concejales opinan de distinta manera y á lo mejor exclaman: ahí queda ese hueso; que lo muerda el que tenga quijales que á mi ya no me quedan ni dientes.

María Santísima y qué cosas pasan en este mundo... y sobre todo en Barcelona!

Si no lo viera, no lo creería.

Por supuesto que de todo lo que ocurre no es exclusivamente la culpa del Ayuntamiento.

Yo soy justo siempre.

Al gobierno se le ha puesto en el *casquis* que no ha de admitir la dimisión de nuestros concejales y, es claro, ¿qué han de hacer los buenos señores? Aguantar el pujo y á Roma por todo.

Ya se sabe que cuando no se admite una dimisión de un cargo popular, no hay más remedio que continuar en el puesto.

Esto ha sucedido siempre.

No se ha dado un solo caso en que un concejal se proponga no formar parte del Ayuntamiento y que se salga con la suya.

¡Qué se ha de dar, hombre!

En España, quieras que no quieras, el que es concejal lo es, y no hay más remedio que apechugar con el cargo.

Que lo digan sinó aquellos que al votarse el actual Ayuntamiento se empujaron en no admitir.

Cogidos por una oreja les han obligado á sentarse en los blandos sillones del Consistorio.

Pues no que nó.

Por esto estoy casi tentado á perdonar al Ayuntamiento y á su última elucubración.

Sí, sí, lo mejor será perdonarle, porque de no ser así, lo digo formalmente, tendría que ocuparme largo rato de tan delicada obra y temo que si lo hago, volverán á salirme los colores en la cara.

## CANTARES.

Si á tí te gusta la luz

á mí me gusta la sombra;

si á tí te gusta el alcalde

á mí me gusta Aldécoa.

Paga el gas, sol de mi vida,

y no quieras más tumultos,

mira que sinó, don Cástor

te vá á tapar el conducto.

No me vengas con recelos,

ni con preguntas me vengas,

porque yo no admito nunca

que nadie me pida cuentas.

¿Después de tus veleidades

á mí me endosas el muerto?

Pues quién se comió la carne

que roa también el hueso.

Eres mal intencionada

y muy dura de cabeza:

cundo tú morder no puedes

bucas un perro de presa.

Cambia de genio, chiquilla,

mira que si el perro muerde

es fácil que en la tajada

sin pensar deje los dientes.

## TEATROS.

Desde nuestra última revista se ha despedido de nuestro público el Sr. Roudil, y se han cantado *El Barbiere* y la *Sonnambula*, debutando con la parte de *Figaro* el Sr. Cuyás.

Las simpatías que el Sr. Roudil se había creado en esta y su indisputable mérito, hicieron que el público que llenaba las localidades del teatro, la noche de su despedida, lo aplaudiese con entusiasmo y lo llamase varias veces á la escena. Nosotros al enviar nuestro aplauso al distinguido artista, abrigamos la esperanza de volver á oírle, pues sabemos que hay pendiente una combinación, que de realizarse, proporcionaría al público el placer de oír lo más selecto del repertorio lírico francés, en un teatro de verano. Escusamos decir con cuanto gusto veríamos realizada esta combinación.

La reproducción del *Barbero* ha sido acertada. Prescindiendo de que es la obra, en la que, en nuestro concepto, brilla más la Srta. Donadio, esta vez la ejecución ha mejorado con cantar las partes de *Figaro* y *Almaviva* los Sres. Cuyás y Gnone. Conocidas de nuestro público eran las buenas cualidades que distinguen al primero, cualidades que hacen que brille como un cantor consumado y por lo tanto, no es de extrañar que alcanzara generales aplausos en el desempeño de su parte.

También los logró el Sr. Gnone, que cantó de una manera muy regular la parte de *Almaviva*. Tanto era lo que habían martirizado nuestros oídos los dos tenores (!) que en esta temporada habían cantado dicho papel, que al oírlo al Sr. Gnone, encontramos que este artista lo desempeñaba perfectamente, y eso que su garganta no es de las que más se prestan al canto rossiniano. Antes de la lección de música nos hizo la célebre *mandolinata*, que dijo con bastante gusto y que tuvo que repetir á instancia del público.

La Srta. Donadio alcanzó uno de sus más envidiables triunfos en la parte de *Rossina*. En la última noche que la cantó estuvo admirable y al pedirle el público que repitiese las variaciones que canta en la lección de música, cantó una romanza en francés con tanta espresión y colorido como el más exigente pue-

de desear. La reproducción de la *Sonnambula* no fué tan acertada. La parte de *Elvino* confiada al Sr. Gnone, exige más facultades que las que tiene este joven artista. Por esto dejó bastante que desear y no alcanzó los aplausos que en *Barbero*.

Para la despedida de la Srta. Donadio se anuncian dos representaciones del *D. Pascual*. Si la primera tiene lugar el día para que está anunciada, hablaremos de ella á última hora.

\*\*\*

El lunes pasado tuvo lugar en el teatro Español, un concierto organizado por el célebre violoncellista Sr. Casella en unión del acreditado pianista señor Obradors y en el que además tomaron parte, la señorita Rosenthal, (contralto) los profesores Sres. Martinez, Vallcorba, Serra y Ginferrer y el aficionado D. Francisco Camaló.

El primero tocó con gusto y espresión y con la notable robustez de sonidos que hace producir á su instrumento, cuatro piezas de su composición *L'Abbandono* (melodía), la *Romanesca* (aria característica del siglo XVI), *El canto del cristiano* (con acompañamiento de piano y armonium) y una fantasía sobre motivos de la *Sonnambula*. Los aplausos que obtuvo fueron generales, siendo llamado varias veces á la escena.

El Sr. Obradors lució su indisputable habilidad en el piano en dos fantasías de Gotschalk y en una mazurka de su composición titulada *Ecos tropicales*, mazurka que el distinguido pianista tuvo que repetir.

La Sra. Rosenthal lució su bonita voz de contralto y su esmerada escuela de canto en una romanza del Sr. Casella, titulada *vieni al mare*, y en la canción del paje de la ópera *Ana Bolena*, canción que repitió entre los unánimes aplausos del público.

El Sr. Ginferrer en el *tremolo* de Berliót que tocó en el violín, el Sr. Serra en el *apasionato* que ejecutó en el armonium y los Sres. Martinez, Vallcorba y Camaló, ya acompañando, ya en las dos piezas de conjunto, fueron también oídos con aplauso.



# DON «ÑUÑU» Y SUS DISCÍPULOS.



Vamos á ver; analice usted esta oracion: "Yo dimito... y me quedo."



## CASCOS.

Por fin se ha pensado en el reloj de la Lonja.

Aquella esfera muda que se ostenta en el remate y que hacia suponer falsamente la existencia de una máquina, va á pasar al servicio activo.

Nuestra Diputacion, que á rumbosa nadie le gana, ha acordado mandar construir un reloj y colocarlo en la fachada del citado edificio.

No hay duda que hoy que se discuten sus derechos sobre el expresado local, y que vé impasible que otro cobra un estipendio para entrar en él, es la ocasion más oportuna para tomar tal acuerdo.

No comprendemos como hubiera quien se opusiese á tan trascendental y oportuna determinacion.

Así si algun dia el Estado se incanta del mencionado edificio, podrá esclamar, parodiando una conocida frase:

«Todo se ha perdido... incluso el reloj.

La escena pasa en una zapatería de esta Ciudad.

Un señor, cuyo nombre no hace al caso, revuelve todo el calzado del establecimiento y por fin encuentra tres pares de botinas que le hacen *tilin*.

Ordena que se lleven á su casa en donde se satisfará su importe.

El dueño del calzado objeta que solo lo entregará mediante el pago en el acto.

Replica el comprador, que no lleva dinero bastante y que puede sin cuidado mandar las botinas á su casa.

El maestro de obra prima dice que nones.

Entonces el comprador para inspirar confianza y probar que es persona *com cal*, mete la mano en el bolsillo y pone de manifiesto un objeto de cuya significacion no habla la crónica.

—Con esto me afirmo mas en lo dicho; replicó el dueño del calzado. Ahora con mayor motivo le digo que las botinas no salen de aquí, sino se me paga en el acto.

¿Qué diablos enseñaría el comprador para que el zapatero se escamara de esta manera?

Días atrás encontré al concejal señor Iglesias á quien dirigí un cariñoso saludo, y observé que tres cabezas á la vez hicieron la inclinacion de costumbre para contestar á mi acto de cortesía.

Esto me indicó que el Sr. Iglesias iba paseando con dos amigos.

No lo habia observado.

Asegura el Sr. Mañé que desde el primer dia de la cuestion del gas se ha visto funcionar la *porra*.

La ronda de Tarrés, habrá querido decir.

Nuestro apreciable colega *La Imprenta* ha sido denunciado.

Aprieta, manco!

Sobre el pobre cofrade han caido todas las plagas de Egipto.

Inútil nos parece decir que le deseamos una completa absolucion.

Palabras dichas por el diputado Sr. Maspons en la sesion del Congreso del 11 de Mayo de 1878:

«Pues yo que soy catalan y creo interpretar fielmente en este momento los sentimientos de gran parte de mi país, digo que no solo no está escandalizado, sino que está satisfecho del proceder de su gobernador, cuya energia, cuyas altas dotes de moralidad nadie puede desconocer».

Propongo que estas palabras se esculpan en mármoles y bronce, y se coloquen en la fachada de la iglesia mayor de Granollers, para admiracion eterna de los electores que tuvieron la santa inspiracion de dar sus votos al antiguo defensor de los mozos de la Escuadra.

Amen.

El Sr. Alba Salcedo fué injusto al llamar ingrato al director del *Diario de Barcelona*.

El Sr. Mañé no fué nunca ingrato.

Prueba al canto.

Hizo un viaje al Norte, se encontró al Dr. Garrido; por doce reales diéronle de comer, presentándole lo menos, ocho platos de diferentes manjares y le regalaron una boina.

En cambio él dijo que los carlistas eran unos adversarios *nobles y caballerescos*.

¿Es esto ser ingrato?

Pretende el Sr. Mañé ser el más catalan de todos los catalanes.

No lo niego. La peor cuña es la de la misma madre.

Habla el celeberrimo don Juan:

«En el espacio de pocos años en Barcelona han sido insultados groseramente el Sr. Ruiz Zorrilla, siendo ministro de la Gobernacion, etc.»

Es verdad. Aun recuerdo que el *Brusi* dijo entonces que el Sr. Zorrilla habia venido á hacer el oficio de mozo de fonda, puesto que solo se entretenia en descorrer cortinas.

Con semejante ejemplo nadie estrañará que el pueblo haga coro al *Diario de Barcelona* y que la capital se coloque al nivel del último villorrio.

Volvamos al Sr. Mañé. Oigan ustedes como se explica:

«...pero el verdadero pueblo de Barcelona es culpable de consentir actos que le deshonoran, y cuando un pueblo no sabe mostrar virilidad para volver por su honra, no merece que nadie le honre, ni nadie le considere.»

Conformes, señor don Juan. Si este pueblo consiente que se le insulte, como hace usted, sin que cuando menos le dé palpables pruebas de su desprecio, desde luego me adhiero á la opinion de su eminenencia.

Hoy hace treinta y cuatro dias que se inauguró la huelga del gas.

¿Quién me compra una peseta de tinieblas?

No tengo noticia de que hasta la hora en que escribo este suelto, se haya impuesto por el Sr. Aldecoa ninguna nueva multa.

Estimando, Sr. don Cástor.

El Ayuntamiento dice que ha presentado la dimision, pero que no siéndole admitida se resigna á continuar en su puesto.

¡Oh abnegacion entre las abnegaciones!

Apesar de que no hay luz se queda el Ayuntamiento: por tanto desprendimiento ¿no habrá quien le dé una cruz?

Los periódicos diarios han publicado el dictámen de veinte y nueve jurisconsultos contrario á lo practicado contra la prensa por la autoridad gubernativa.

Pues miren ustedes: yomo estoy conforme con la opinion de esos señores apogados y pido que don Castor continúe con sus malidas.

¿Qué mas ganga para *La Bomba*?

Desde el jueves de esta semana observo que la capital del Principado está más á oscuras que anteriormente.

¿A qué se debe esta variacion?

¿Ha aumentado la *porra*?

El Señor Mañé podría averiguarlo.

Corria estas noches con bastante profusion un papete clandestino, escrito en catalan, y cuya procedencia se adivina perfectamente.

A on-ejo á mis amigos de desprecien esas armas de mala ley de que alguno se valen con la intencion que es de suponer.

El Señor Aldecoa ha publicado un bando.

A fé mia

Que á poderme asombar, me asombraría.

La filoxera ha invadido terrenos españoles próximos á la frontera de Portugal.

Cuando digo á ustedes que en tiempos conciliados todas las plagas se conjuran en esta tierra!

El Señor Mañé dice que está completamente de acuerdo con las ideas de don Ceferino Suarez Bravo así en lo relativo á la descentralizacion, como en lo referente á las protestas de la prensa, pasadas, presentes y futuras.

Don Ceferino Suarez Bravo dirigia *El Cuartel Real* que se publicaba en Estella.

¿Entiendes, Fabio?

Ha visitado nuestra redaccion *El Insular*, periódico bisemanal que se publica en las Islas Canarias.

Tambien hemos recibido el n.º 2 del *Don Javier* que vé la luz pública en Burgos.

A ambos les saludamos cordialmente deseándoles larga vida.

Se ha repartido el 10.º cuaderno de los *Mil y un epigramas catalans* que cada dia va adquiriendo más favor del público.

El conocido editor Sr. Manero ha dado á luz la bonita novela *Pieles rojas y pieles blancas*, debida á la pluma de T. Chevalier.

La recomendamos especialmente á nuestros lectores.

Se ha repartido el número 13 de *La Ilustracion Venatoria*, que se publica en Madrid, en 24 columnas de gran folio, de bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año.

La *Asociació Catalanista*, ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de poesías que titula *Un pom de flors*, dedicado á las *noyas catalanas*.

Damos las gracias á dicha asociacion por su galanteria, no pudiendo recomendar á nuestros lectores la adquisicion de la obra, por cuanto nos consta que no se pondrá á la venta.

SOLUCION AL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR.

La cuerda tiene 55'522 metros de longitud.

SOLUCION Á LA CHARADA.

SE-MA-NA.

## CHARADA.

Que dos prima la tierra en prima tres del sol y que entienda mi primera el músico y cantor, en esto estoy conforme, carísimo lector.

Mas que aquí en Barcelona despues de la cuestion del gas, haya tan solo un *todo* con valor para aguantar el mico sin hacer dimision, esto no lo comprendo; no me lo esplico yo.

MIRIAVELLO.

El problema del número anterior no ha sido resuelto. La charada la han descifrado J. M., Capitolio, Romo, Juan de Juanes, Periquillo, Petra Loma y Yo Tú.

## CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. J. E. M. (Barcelona). Se insertarán. D. S. M. (Rosas) Recibidos los sellos: debo advertir á usted que el reparo de periódicos no lleva en si ningun gasto, puesto que hay obligacion de repartirlos gratuitamente.

D. J. G. (San Juan de las Abadesas) Recibidos los sellos. Pagada la suscripcion hasta fin de este mes. Por lo de más debe V. dirigirse á la administracion de las obras á qu se refiere.

D. C. S. (Reus) No podemos complacerle. Por tan poca cosa no nos tiene cuenta.

Rosalía. (Barcelona). Es muy malo. Sr. F. (Id) La décima tiene una falta capital. Vamos á ver si la encuentra.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.